

DOMINGO
ESPECIAL

DOMINGO DE LOS MINISTERIOS NATIVOS AMERICANOS INICIO DEL SERMÓN

Este sermón está basado en Lucas 24:36b-48 y 1 Tesalonicenses 1:2-3. Forma parte del kit para pastores y líderes del Domingo de los Ministerios Nativos Americanos y está relacionado con el tema “Santa presencia: Declarando el Amor Divino”. Puede adaptarse a su contexto e integrarse en su servicio de culto con el resto del material.

En una reciente concentración en las escalinatas del edificio del Capitolio del Estado de Pensilvania, miembros de la Nación Lenape de Pensilvania animaron a los legisladores a concederles estatus legal como tribu reconocida. Una mujer habló con tristeza de un pariente que celebraba ceremonias sagradas solo en una habitación del sótano, avergonzado de expresar su espiritualidad al aire libre.

Quizás su pariente podría relacionarse con los discípulos escondidos en el aposento alto el día de la resurrección. En la conocida lectura del Evangelio del tiempo de Pascua, Jesús se aparece a los discípulos que se han escondido en una habitación cerrada y les dice: “¡Paz a vosotros!”. Luego les pregunta si tienen algo de comer. Como tantas veces, Jesús invita a la gente a la mesa para partir el pan y compartir su paz. Jesús celebra, como escribe Pablo a la iglesia de Tesalónica, el trabajo que nace de la fe, el esfuerzo que nace del amor y la perseverancia que surge de nuestra esperanza en Cristo. Reunirse en torno a una mesa, literal o figurada, para buscar la justicia y construir la paz es un trabajo duro. Esta iglesia está construida sobre la tierra

que durante miles de años fue el hogar de (predicador, añada tribu aquí). Esta nación fue robada a los Nativos Americanos y construida sobre las espaldas de los esclavos africanos. Un legado de violencia y racismo está entrelazado en el tapiz de este país e incluso en el de la iglesia.

¿Cómo desmantelamos los sistemas que perjudican a nuestros vecinos y seres queridos al tiempo que construimos cimientos de amor y paz con justicia si nosotros, como los discípulos, nos escondemos del mundo? ¿Cómo animamos a los demás, incluida nuestra familia Nativa Americana de la iglesia, a practicar su fe libremente al aire libre sin miedo al ridículo, ni a la discriminación?

Una y otra vez, Jesús modela el poder de la construcción de relaciones como una declaración del amor divino.

El Domingo de los Ministerios Nativos Americanos es una oportunidad para vislumbrar cómo el reino de Dios se manifiesta aquí y ahora. Por ejemplo, los Comités de Ministerios Nativos Americanos (CoNAM) de las conferencias Eastern Pennsylvania y Greater New Jersey han

colaborado para desarrollar relaciones con la quinta Iglesia Metodista Nativa Americana más antigua de EE.UU. St. John UMC de Bridgeton, Nueva Jersey, es el hogar de muchos miembros de la Nanticoke Lenni-Lenape Tribal Nation. Más fuertes juntas, las dos conferencias unieron sus recursos, incluida la ayuda financiera y el apoyo espiritual, una asociación que fue especialmente importante cuando St. John fue víctima de un delito motivado por el odio. Lleva tiempo y perseverancia y a veces incluso dolor, pero cuanto más comprometidos estamos, más empezamos a ver signos de la presencia de Dios entre nosotros a través de nuestra fe, amor y esperanza que viene de Jesús. Él está entre nosotros, diciendo: “¡La paz esté con vosotros!”.

Hay muchas maneras de encarnar nuestra fe, aunque las tradiciones y los rituales parezcan diferentes. Al celebrar y aprender unos de otros, incluso en este Domingo de los Ministerios Nativos Americanos, declaramos el amor divino que ofrece la esperanza de la resurrección.

